

estudios y perspectivas

Por Alejandro Mayordomo
Profesor del Departamento
de Historia de la Educación
Universidad de Valencia

ASPECTOS SOCIOLOGICOS EN LA PRACTICA ESCOLAR

1. Educación y Sociedad.
2. Sociología y práctica escolar.
 - 2.1. Fundamentación de la Didáctica en lo social.
 - 2.2. Técnicas socializadoras.
3. Bases para un programa de formación social.

"(...) la educación, por el conocimiento que proporciona el ambiente donde se ejerce, puede ayudar a la sociedad a tomar conciencia de sus propios problemas y, a condición de dirigir sus esfuerzos a la formación de hombres completos comprometidos conscientemente en el camino de su emancipación colectiva e individual, puede contribuir en gran manera a la transformación y a la humanización de las sociedades." (1).

1) Es evidente y sumamente decisiva la relación Educación Sociedad. La economía, la política, la religión, la familia, las comunidades y clases sociales, forman con la educación una red estruc-

tural en la que se produce una fuerte interinfluencia de todos esos factores. Sin embargo, muchas veces, resulta difícil clasificar con exclusividad el papel —de causa o consecuencia— de alguno de sus componentes.

Y así, se hace problemático si la educación es factor o producto del cambio social. La alternativa es si hay que transformar la escuela para que aliente, forme y construya un nuevo orden social, o si es necesario un previo cambio de otras estructuras, para que se produzca una renovación educativa.

Y en cualquier respuesta a esa acción, está siempre —en la base o en la meta— la correlación entre la tarea educativa y la realidad social.

Así, aparece largamente extendida a través de la historia una corriente de pensamiento y acción que considera la labor educadora como panacea para el hombre y la comunidad, como instrumento imprescindible para la reforma social. Junto a ella, un enfoque más nuevo considera condición inicial una reforma anterior de estruc-

turas como la economía y la política —el tener y el poder— que haga posible la puesta en práctica de nuevas instituciones, técnicas y valores educativos.

¿Es posible y eficaz el exclusivo "hacer la revolución en las cabezas"?

¿Queda asegurada la comprensión y consciente participación humana en los fines y medios de las reformas sociales, sin una adecuada educación para las mismas?

No está, ni en nuestra intención ni en nuestras posibilidades, el dar respuesta a ese difícil reto para nuestro tiempo; pero, quizás ayude a clarificar posturas el referirnos a unas finalidades que se ofrecen, hoy, a la educación con respecto a la vida del país.

Habla Tuñón de Lara (2) de una labor social y educativa superadora de los dilemas: *élite-pueblo, utopía-conocimiento científico de la realidad, y aislamiento-intelectual articulación social de la cultura.*

(2) TUÑÓN DE LARA, M.: *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*. Ed. Tecnos. Madrid, 1973. Cap. XIII y XIV.

(1) FAURE y otros: *Aprender a ser*. Alianza Unesco. Madrid, 1973. pág. 116.

El llegar a hacer la escuela *en y para* el pueblo, el aplicarla al conocimiento y actuación *de y sobre* la realidad, el integrarla —*como pregunta y respuesta*— en el conjunto de las necesidades sociales, es misión que puede dar a la Escuela una auténtica fuerza constructiva.

En definitiva, urge armonizar una acción conjunta que permita encaminarse hacia una Escuela socializada (como producto) y socializante (como factor activo).

Se trata de que la vida social con su realidad y exigencias, con su presente y proyecto de futuro penetre en la Escuela (y así la transforme) para que ésta, a su vez, pueda ser agente de nuevo cambio social y educativo.

De ahí, la necesidad de realizar la labor escolar en íntima relación con la realidad social. Ello puede constituir una importante estrategia para la educación institucionalizada, a la que se acusa de separación de lo real y distanciamiento de las necesidades sociales.

II

2.1. Esa fundamentación de la didáctica en lo social, nace, en primer término, del propio conjunto de elementos a los que la tarea educativa va dirigida. La Escuela es un grupo, y la educación ha de realizar en él un proceso que le conduzca de un estadio de *conglomerado, artificial, heterogéneo, y coexistente* a un auténtico grupo con *objetivos y motivaciones* y una adecuada *dinámica* que atienda a la calidad y niveles de su comunicación, participación, etc.

Y ese grupo social que la Escuela ya es, se desarrolla en el conjunto de un "ahora" y "aquí" que no debe ser ajeno a su labor. La Escuela hay que realizarla en y para la sociedad. Y las condiciones reales y los objetivos de ésta han de integrarse en los fines y medios de la educación.

La Escuela está, de esa forma,

de cara a una comunidad a la que *sirve y exige*, de la que *recibe disposiciones* y a la que *ofrece recursos*.

Nos detendremos, a continuación, en la referencia a una serie de técnicas socializadoras que la Escuela puede utilizar en su trabajo realizado para y en una determinada comunidad:

2.2. a) El medio ambiente ha de convertirse, cada vez más, en excelente auxiliar de la tarea didáctica. El entorno constituye un imprescindible ejemplo, recurso, motivo, centro de interés y campo de aplicación para todos los objetivos y contenidos educativos. El campo, la ciudad, el taller o la fábrica, cualquier aspecto social, cultural o económico —de la vida comunitaria han de estar presentes en la Escuela para que ésta aproxime a los hombres que forma al conocimiento de aquellas realidades y les capacite para su plena actuación en las mismas.

b) En relación con este aspecto, la Escuela ha de aprovechar los propios elementos y funciones de la organización social como una de sus bases de acción didáctica.

Son diversas las maneras de ir realizando esa labor en el contexto escolar.

Un buen medio puede ser el poner en práctica una gradual y progresiva participación de los alumnos en el gobierno y dinámica de la actividad educativa. Esa mayor identificación de los alumnos con las medidas disciplinarias y didácticas les facilita el ejercicio del sentido de colaboración, la posibilidad de ser responsables de una función y un trabajo ejecutivo, y la reflexión autocrítica sobre su actividad relacionada con la de los otros.

c) Por otra parte, hay que insertar la Escuela en la ciudad en donde realiza su labor, convertirla en centro de convergencia de la actividad ciudadana, y en uno de los elementos de cohesión de la respectiva comunidad.

La escuela ha de dejar, así, de ser un edificio aislado utilizado tan sólo unas horas al día y para una exclusiva labor realizada únicamente por unos pocos profesionales, para llegar a aunar diversos fines y elementos educadores.

La tarea educativa es, de esa forma, más amplia y más al servicio de las necesidades del lugar: Biblioteca, centro de formación de padres, escuela de alfabetización y educación permanente, motivo de iniciativas y actividades culturales... El maestro y la Escuela queda convertidos en auténticos agentes de educación popular, y todos convocados a la colaboración en las tareas escolares.

d) Es este otro medio importante y necesario: integrar a los diversos estamentos sociales y sobre todo a la familia en la vida y co-gestión escolar. En esa empresa colectiva que la educación es, los padres como responsables primarios, como buenos conocedores de sus propios hijos, y como medio de educación en el propio hogar son miembros destacados y necesarios en la realización de esa comunidad educativa.

Las tareas a ese respecto son diversas y todas ellas importantes:

— Hay que informar y formar a los padres sobre los proyectos y realidades escolares, sus responsabilidades en la educación de los hijos y en las funciones escolares y sociales, así como preparar y fomentar su creciente intervención en los distintos aspectos de la realidad escolar.

La continuada comunicación entre padres y educadores y las llamadas "Escuelas de Padres" pueden ser eficaces instrumentos para esta labor.

— Por otra parte, esa toma de conciencia y progresiva participación ha de ir llevando a la creación de formas y órganos de co-gestión escolar que hagan aquella participación más real, plena y eficaz.

En este aspecto las Asociaciones de Padres de Alumnos han de convertirse en destacada voz deliberante y decisiva en el planeamiento y desarrollo de la actividad escolar.

e) Otro instrumento a utilizar por la Escuela en esa tarea socializadora que le incumbe, es la inclusión en sus actividades de determinados métodos que puedan ayudar en aquella misión.

Así, por ejemplo, puede ser muy apropiado y fácilmente realizable en nuestras coordinadas educativas el llamado método de "proyectos" (3).

A través de los sucesivos momentos de *planteamiento, preparación, ejecución y evaluación*, se trata de pensar, realizar y valorar una actividad *basada, desarrollada y aplicada* en la concreta circunstancia del entorno social de la Escuela.

Además de contribuir a la activación de la enseñanza y a coordinar una serie de conocimientos, es motivo para encontrar en la vida un problema-proyecto centro de interés y así relacionar con aquélla la labor escolar.

f) Cada día ha de prestarse más atención al conjunto de fenómenos psicosociales que se producen en los pequeños grupos como puede ser el aula escolar. Y por ello, la necesaria utilización de esos grupos de métodos que permitan actuar y evaluar sobre la personalidad individual y colectiva (4).

(3) El creador de este método, William H. Kilpatrick, recoge el principio de socialización de su maestro Dewey, y las actividades extraescolares de los *home-project* de las escuelas de agricultura americanas. Según él, proyecto es "una actividad previamente determinada cuya intención dominante es una finalidad real que orienta los procedimientos y les confiere una motivación".

(4) Es fácil y recomendable la consulta de libros como:

ANCELIN: *Diccionario de técnicas de grupo*. Ed. Atenas. Salamanca, 1974;

ANZIEU y MARTIN: *La dinámica de los*

A esta labor ayudan métodos como: el *Simposio*, la *Mesa Redonda* (Panel discussion), la *Discusión en Grupos Pequeños*, la *Reunión en corrillos* (Phillips 66, Huddle method), la *Promoción de ideas* (brainstorming), la *Dramatización* (role playing), los *Seminarios de investigación y trabajo* (workshops), etc. Por su parte, la *Sociometría* puede determinar un análisis del grupo y sus relaciones y clarificar las potencialidades de su organización y actividad.

Las diversas aplicaciones y técnicas de la Dinámica de Grupos reúnen una serie de aportaciones y finalidades psicológicas, pedagógicas y sociales. A través de ellas ha de buscarse una ayuda a la formación y manifestación de la propia personalidad; pero eso sí, la propia personalidad proyectada, contrastada. Es un medio de formación de la auto-conciencia pero también de encuentro con la de los demás, de colaboración e intercambio en el conjunto de relaciones sociales.

Una pedagogía de grupo, pues él es el medio y forma de la labor educativa; y en el grupo, ya que la propia vida, inter-relaciones y trabajo del grupo se convierten en objeto de formación.

III

3) En definitiva todas estas realizaciones no son sino caminos que buscan hacer posible, en y por la Escuela, un programa de formación social que convierta a aquélla en verdadero agente de promoción humana y comunitaria, intervenir más plena y activamente en el progresivo cambio y perfeccionamiento del hombre y la sociedad.

Y para ir aplicando medios dirigidos a tal fin, ha de partirse del

grupos pequeños. Kapelusz. Buenos Aires, 1971;

BEAL y otros: *Conducción y acción dinámica del grupo*. Kapelusz. Buenos Aires, 1966;

ULICH: *Dinámica de grupos en la clase escolar*. Kapelusz. Buenos Aires, 1974.

claro establecimiento de una serie de premisas o bases de actuación pedagógica, que, ahora, resumimos así:

— La función educativa no consiste en simple *impresión*, sino que ha de preparar y facilitar, en todo momento, la personal *expresión* del educando; ha de hacer conscientes y proyectables sus ideas y acciones. El poder llegar a ser capaces de manifestar y aplicar en el contexto social conocimientos y formas de conducta auténticamente personales y comunitarias, a la vez, es un objetivo que necesita la consistencia de una plena labor educadora.

— Además, la educación auténtica no delimita esas formas de expresión en el estrecho cauce de una *adaptación* a las circunstancias, sino que abre posibilidades de perfeccionamiento, transformación *cambio* de aquéllas.

Y también en esa reflexiva y activa intervención sobre la realidad social, la Escuela ha de contribuir con una verdadera preparación que la haga posible y operativa.

— La Escuela ha de ser verdadero "centro de convergencia" de la labor social de la educación y de la colaboración de la sociedad toda en las tareas educativas. Sólo al conseguirse una enseñanza socializada en su realización, la Escuela podrá ser factor de actuación socializante en su finalidad y objetivos.

Ante esta situación de crisis para la Escuela se repite con insistencia que "ya no es posible sostener una Escuela en el sentido tradicional de la palabra, es decir una edificación aislada, en medio de otras edificaciones, secreta, prohibida, replegada sobre sí misma. En el seno de la comunidad ya no cabe un lugar para ese templo sordo, mudo y ciego donde se prepara a futuros inestables, incapaces de vivir plena y lúcidamente en el mundo actual (5).

(5) ELIADE, B.: *La escuela abierta*. Fontanella. Barcelona, 1971. Pág. 240.

Son, tal vez, duras palabras, pero responden a la creencia de que si queremos que la realidad y la sociedad sean, cada vez más, historia de los hombres, la Escuela ha de participar capacitando auténticamente a éstos para ejercer plena y libremente su fuerza constructiva —espiritual y material— en esa tarea.

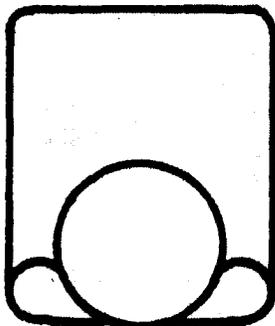
Y tan sólo en la medida en que recojan y cuenten con los datos de una realidad social —y se trabaje en ella y para ella— educadores y educandos podrán —por medio de la Escuela— encontrar y hacer la respuesta y el camino que sean agentes de excepción en la dinámica socio-económico cultural del hombre y la comunidad.

He aquí un urgente fin y medio para la educación de nuestro tiempo: el que la institución escolar pueda contribuir igualmente a transformar la cultura enseñada en cultura vivida.

Ciertamente que es intensa y profunda una renovación educativa de tal tipo y requiere, por su parte, para su efectiva realización una serie de importantes cambios estructurales. Pero, no por ello, deja de ser decisiva y necesaria esta alternativa de conexión con la realidad social que ha de preparar y cimentar nuevas transformaciones.

Así, la Escuela ha de ser objetivo y medio de la esperanza humana. Todo ello nos ofrece ahora y aquí un extraordinario objetivo: "Educación y socialización, son los dos polos de una misma, fundamental aventura colectiva. La socialización de la educación en el sentido de que todos los ciudadanos participemos en esa enorme tarea que es educar y a la inversa, educación socializadora, una educación que nos sirva para forjar una sociedad y concretamente, una España más libre, más justa, más igual." (6).

(6) RUIZ-GIMENEZ, J.: *Educación y socialización*, en "Cuadernos para el Diálogo" 79 (1970) pág. 13-18.



iniciación a la música

Frente a la estática concepción tradicional de la educación se impone en nuestros días aquellas materias que contribuyen decisivamente a la formación integral del escolar. La música es, por supuesto, algo fundamental para la concepción estética, y de ahí la importancia concedida por el Ministerio de Educación y Ciencia a la temática musical en el nuevo plan de estudios del Bachillerato.

En esta línea, y como apoyatura de dicho plan, sale ahora a la luz una nueva realización del Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Bajo el título genérico de "INICIACION A LA MUSICA: ANTOLOGIA SONORA" un equipo de expertos ha conseguido unificar imagen, sonido y textos.

Iniciación a la música es una obra escrita por diferentes autores; distribuida en capítulos y que recoge el panorama de la música universal en todos sus aspectos: instrumentos, estilos, individualidades, etc.

Antología sonora, complemento de texto anterior, ha sido posible con la colaboración de varias casas discográficas, bajo supervisión del crítico musical Carlos Gómez Amat. Se trata de una colección de 33 discos, valioso auxiliar para el profesorado, para quien se convertirá en un imprescindible material didáctico.

Finalmente, la obra se completa con unas carpetas de diapositivas y fichas, en las que se recogen, de forma sistemática, los datos biográficos y estilísticos más significativos de los autores cuyas obras están recogidas en la colección de discos.

La obra, que evidentemente se distribuirá a todos los centros oficiales de enseñanza de forma gratuita, ofrece al educador la posibilidad de disponer de un instrumento didáctico de cómodo manejo, exquisita presentación y exigente rigor temático.

LIBRO..... 500 PTAS.
COLECCION DISCOS..... 7.500 PTAS.
ARCHIVO DE DIAPOSITIVAS . 2.500 PTAS.



SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA - Ciudad Universitaria, Madrid-3. Teléf. 449 77 00.